

ERIC LAMARQUE

A Eric Lamarque le encanta España y le duele su rugby. De cuando en cuando se deja caer por aquí para ver la salud de la oval en su tierra de adopción. Tras salir por la puerta grande de la selección sub 21 francesa ahora es el jefe del Stade Montois (Mont de Marsan) donde intenta hacer valer el 'french flair' de su club de toda la vida en un entorno profesional. Vagamente ilusionado con lo visto en el fin de semana de la Final Four, tiene claro que sólo hay un camino, el profesionalismo.

**Entrevista: Felipe Rodríguez
Julio 2009**

Usted entrenó a la selección sub-21 y ahora es manager general del Stade Montois ¿Cuáles son las diferencias de trabajar en uno y otro?

Entre un club y una selección es un trabajo totalmente distinto. Con una selección no tienes tiempo, estas siempre en una situación de urgencia para trabajar y desarrollar los conceptos como quieres, no te deja tiempo para optimizar a tus jugadores como quieres pero en el lado bueno te da la posibilidad de contar con una cantera infinita por lo que si hay lesiones siempre vas a encontrar jugadores efectivos que pueden suplir al lesionado.

En el club es un proceso de día a día que no tenemos en la selección y donde el nivel de los jugadores está directamente relacionado con el nivel económico que tienes en el club que no es lo mismo que en la selección.

Son dos tipos de trabajo de forma distinta mientras que el corazón del tema es el mismo, el rugby aunque en condiciones distintas.

¿Qué objetivos se marca de cara al año que viene Stade Montois?

No tenemos realmente objetivos porque somos un club muy particular. Somos un club con una gran historia, de donde salen muchísimos jugadores internacionales del mejor nivel del país y además de tener esa historia somos un club que siempre ha desarrollado una idea del juego ofensivo, lo que los británicos llaman el 'french flair'. Eso nació en los años cincuenta en este club

igual que en Bayona o Lourdes que son clubes que también desarrollan esa idea.

Por tanto quizá el objetivo es como sobrevivir con esa idea de juego en el contexto profesional actual. Volví a Mont de Marsan porque es mi club de origen, hace dos años cambiaron a la directiva y los que vinieron son ex compañeros míos que me dieron la posibilidad de dirigir este proyecto con el objetivo de trasladar su nivel amateur en una futura organización profesional. Tengo un contrato de cuatro años, me quedan dos, con el objetivo de sobrevivir en el lado profesional.

¿En que se fija un entrenador de élite en la observación de un partido?

Sobre todo en los fallos. Buscas los fallos de tu rival para aprovecharlos, por tanto tienes que conocer los fallos de tu rival y después provocar que en el campo contra tu equipo cometa otra vez esos errores.

La idea es buscar la debilidad de los contrarios, organizar el equipo para que sea capaz de aprovecharlo y jugar de manera efectiva en ese sentido para convertir tu juego en puntos.

¿Cómo se analiza un partido una vez terminado?

Hay una persona empleado por el club que se encarga de eso. Es decir, recoge los datos durante el partido lo cual es una ventaja porque en el descanso yo ya dispongo de información y puedo arreglar cosas de nuestro juego para la segunda parte. Cada entrenador, tenemos uno de tres cuartos, uno de delantera y yo, tiene su disco duro externo y esta persona nos da todos los datos. Por mi parte, los reviso a última hora de la noche para que el lunes por la mañana las cosas estén listas, podamos arreglarlas y los jugadores también tengan esas informaciones.

¿A qué edad debe comenzar la iniciación de un jugador de alto nivel?

Depende de los países. El alto nivel de España no es el mismo que en Francia o Nueva Zelanda. Los técnicos tienen que adaptarse a esto, a las condiciones que tienen. A cada edad hay un nivel propio hasta llegar a la selección absoluta de su país que es el máximo nivel. El problema de cada país es organizar su rugby en relación a su competición para que el alto nivel pueda subir de manera permanente.

¿Cómo deben ser las sesiones de entrenamiento de un jugador iniciado en el alto nivel?

Son distintos conceptos. Pero sobre todo lo más importante a edades tempranas, pongamos un jugador de 17 años en Francia, es tener el tamaño o el morfotipo adaptado a su posición y su calidad y sobre todo tener fuerza mental, no hay jugador de élite sin fuerza mental. Luego los aspectos tácticos o técnicos se pueden trabajar en mayor o menor medida.

¿Es necesario el profesionalismo para llegar al alto nivel?

Supongo que muchos jugadores de la selección española creen que están al alto nivel de su país, y tienen razón. Pero el problema no es este, el problema es lo que hay que generar en España para que este alto nivel sea mucho mejor y se desarrolle mucho. Al no haber profesionalismo el avance de otras selecciones europeas es mucho más largo todavía, entonces cuanto más esperen en España más les va a costar. La cuestión actual del rugby español es esa, generar profesionalismo o no. Si no se genera el nivel seguirá igual pero si se hace hay que preguntarse ¿Con quién? ¿Cómo? ¿Con que organización? ¿Con qué tipo de competición? ¿Con qué manera de generar dinero para que eso pueda funcionar?

¿El rugby español se ha estancado en los últimos años?

No. Desde que yo entrené a lo que ahora es el CRC he podido ver un cierto progreso. Sobre todo en la calidad de los jugadores, en la organización del juego, en intensidad aunque eso sí poco si lo comparamos con otros países europeos y eso se convierte en un inconveniente.

Pero es que el problema es la Liga. No se puede mejorar el nivel de España si la Liga no es competitiva, y la Liga española no lo es. Es lo mismo que cuando estuve yo, hay tres o cuatro equipos donde se ven partidos interesantes y después son partidos en los que se meten 30 o 40 puntos que no valen para nada. Si no hay competencia real no se puede mejorar. La gente que es responsable tendrá que pensar en esto y con los recursos que hay intentar una competición en la que los jugadores se encuentren en situación competitiva de manera permanente.

Hace cuatro años me pintaste un futuro muy negro para el rugby español ¿sigues pensando así?

Pues siento si te dije eso. Pero la verdad es que estos días que llevo aquí veo que hay una nueva competición que se llama SIR que es algo nuevo. Vi las semifinales y pude disfrutar de cosas interesantes y si escuchamos a jugadores y entrenadores todo el mundo está contento con esta competición y eso que es la primera edición. A todo el mundo le gustaría que esto siguiese. Por tanto

igual tenemos aquí una puerta abierta para un avance significativo del rugby español y de eso me alegro.

¿Crees entonces que la SIR puede ayudar al auge del rugby español?

Desde una visión externa parece que sí. Pero habrá que cuadrar un poco mejor la cosa, esto es sólo un embrión. El problema es si esto va a continuar, cómo lo va a hacer y de qué forma va a hacerlo. En esto ya no estoy metido por eso tampoco puedo hablar mucho más.

Rugby  Soluciones
por la evolución del juego

www.rugbysoluciones.com